

## EMPRENDEDORES

# Una fábrica de sueños llamada Galopín

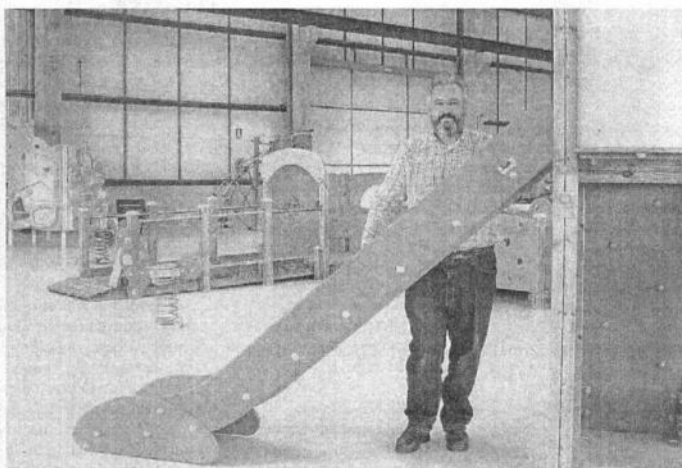
La empresa ha puesto su firma en uno de los balancines más grandes del mundo: 'Prometeo', con capacidad para cincuenta personas. Sus diseños de parques infantiles y circuitos saludables son conocidos en una veintena de países.

Lorena Palleiro. A Coruña

Amante de la navegación, José Manuel Iglesias encontró su rumbo en un *hobbie* de su juventud, la recuperación del espacio público como lugar de socialización donde la naturaleza se convierte en un elemento fundamental. Hace diez años y de la mano de su padre, carpintero de profesión, elaboró sus primeros elementos para parques infantiles. La historia de Galopín surgió tras una larga travesía de 10.000 millas náuticas a bordo de su velero *Prometeo*, travesía que inició después de disolver su anterior firma (Impronta), dedicada a la confección del cuero y que compitió con marcas de alto nivel. Este viaje le valió, a él y a un grupo de amigos, la Medalla de Plata de Galicia por su labor en la recuperación de la memoria del navegante y explorador gallego Sebastián de Ocampo. "Treinta mil personas nos estaban esperando a la vuelta de nuestra ruta", evoca emocionado.

Emprendió su segunda experiencia empresarial "con las 500.000 pesetas que me quedaban", apunta. Ecologista y pedagogo de vocación, echó a andar una pequeña compañía cuya actividad principal se movió, en un primer momento, en torno al mantenimiento de parques infantiles. Mientras, en sus manos se desarrollaban los primeros modelos con sello propio. Se trasladó desde la finca de sus padres a su propia casa y a una nave de 300 metros cuadrados.

Su segundo encargo, de ocho millones de pesetas, nunca se lo pagaron. "Empecé en negativo, pero luego todo han sido buenas noticias, eso significa Galopín, el que trae buenas noticias". En pocos meses, pasaron a ser 4 personas "que hacíamos de todo: diseñadores, montado-



José Manuel Iglesias posa junto a algunos de los diseños de la empresa que fundó y dirige. / L. Bertoa.

res, carpinteros" y a una nave alquilada de 700 metros. Dos años después, se hacía con 5 hectáreas de terreno en el polígono de O Acevedo en el municipio coruñés de Cerceda, "600.000 euros que pagué en mano al Ayuntamiento". "Todavía conservo los dibujos de cómo me imaginaba mi fábrica, pero nunca soñé con algo así". Por esas fechas, facturaba ya su primer millón de euros. Hoy, el número de empleados asciende a 30, en su mayoría mujeres, especializadas en las diversas áreas de la compañía: producción, montaje, arquitectura y diseño adaptado de parques infantiles. Anualmente, su equipo idea una media de 12 modelos que son testados y certificados internacionalmente. Su facturación asciende a 6,5 millones de euros y su catálogo supera las 300 referencias pa-

**El equipo de la empresa diseña una media de doce modelos de parques y circuitos al año**

## 'PROMETEO'

Es uno de los balancines más grandes del mundo. Tiene capacidad para cincuenta personas. Su diseño está inspirado en el equilibrio de dos veleros. A bordo de un velero con el mismo nombre surgió la idea de esta empresa coruñesa.

ra todo tipo de edades y gustos.

José Manuel echa de menos su contacto con el taller. "Me dedico a la gestión, pero me gusta más el tablero, montar cosas con las manos, el material te inspira". Hoy pueden encontrarse sus juegos y circuitos saludables en más de una veintena de países diseminados en los cinco continentes. Emiratos Árabes, Estados Unidos, la Polinesia Francesa... Su distribuidor, Fundició Dúctil Benito, con el

que firmó un acuerdo en 2002, ha sido directamente responsable de su salida al exterior. Entre los circuitos saludables para adultos y su gama Sport, dirigida a los adolescentes, destaca uno de sus diseños más premiados, el balancín más grande del mundo. *Prometeo*, con capacidad para 50 personas, está inspirado en el equilibrio de los veleros. Y es que Galopín es algo más que una compañía que hace realidad los sueños, "es una empresa cultural".

## El medio ambiente

El gran éxito de Galopín ha atraído a diversos fondos de inversión a los que Iglesias ha dicho "no". "Aspiro a que nuestro proyecto se convierta en una empresa cultural", explica. "Si para crecer mucho tengo que empeñarme en entidades financieras o buscar un socio a quien rendir cuentas, no me compensa, y creo que Galopín ya estaría cerrado". Porque la compañía no elabora grandes producciones, su fuerza reside en su artesanía y en su innovación

## Juegos y naturaleza al servicio de la RSC

El área de Responsabilidad Social Corporativa, a la que dedican el 4,5% de su facturación anual, es sin duda el *leit motiv* de Galopín. De entre sus proyectos destaca la finca As Salgueiras, que acoge día a día a decenas de niños que padecen limitaciones funcionales a los que, a través de la hipoterapia, tratan de mejorar su calidad de vida y su autoestima. Profesionales expertos en biofilia, fisioterapia, psicología, etología, paisajismo o pedagogía asesoran a Galopín en el conocimiento del ser humano para lograr una mayor integración generacional y social en el espacio público. Un entorno natural el de As Salgueiras que Galopín ha potenciado este año con la reforestación de más de 1.600 árboles de diferentes especies. La compañía se ha convertido también en asesora del Comité Paralímpico Internacional en la instalación de parques infantiles adaptados en las sedes donde realizan actividades deportivas con personas con disfuncionalidad. Galopín también ha puesto en marcha varios programas de inserción laboral en colaboración con las asociaciones Camiña Social, comprometida con la infancia y con los jóvenes en riesgo o conflicto social, y el Centro Especial de Empleo de Aspaber.

constante en materiales respetuosos con el medio ambiente, más seguros para los niños, cuyo mantenimiento sea más sencillo y que favorezca la integración social.

En 2008, recibirían el Premio Europeo de Medio Ambiente, sección Galicia. Su implicación alcanza también el aprovechamiento del poliuretano, procedente de colchones y frigoríficos, fabricados en la planta de Cespa Galicia, con la que ha sellado un acuerdo. El poliuretano, transformado en hormigón polimérico, se incluye en la producción de mobiliario urbano. El proyecto ha requerido de una inversión de 2,5 millones de euros. En este proyecto se han involucrado diversos investigadores de la Universidad da Coruña.

La inversión anual que destina Galopín a I+D alcanza el

**La fortaleza de Galopín (el que trae buenas noticias) está en su artesanía e innovación**

4,2%. La empresa es un miembro asociado de la Asociación de Investigación Metalúrgica del Noroeste (Aimen), entidad que colabora en los ensayos de los prototipos, y del Clúster de la Madera de Galicia.

## Igualdad

Sus políticas de igualdad han sido reconocidas en España y Europa. Iglesias cuenta con un equipo multidisciplinar en el que más de la mitad de sus empleados son mujeres y un consejo de administración en el que se respeta completamente la paridad. La conciliación familiar es fundamental. Todos los miembros de Galopín cuentan con un espacio natural reservado para el descanso y el ocio en el corazón de la parcela donde se ubica la fábrica y sus familiares son siempre bienvenidos. Liebres, peces y todo tipo de vegetación acompañan a Iglesias y su equipo en lo que han llamado "sala de juntas de verano". "Es fundamental nuestro contacto con el entorno porque la naturaleza es salud".